

De comerciantes prestamistas a fundadores del Banco de Tamaulipas. Los Filizola de 1881 a 1904

JAIME ALBERTO RODRÍGUEZ



BLOCH

<https://revistabloch.uanl.mx>

DE COMERCIANTES PRESTAMISTAS A FUNDADORES DEL BANCO DE TAMAULIPAS. LOS FILIZOLA DE 1881 A 1904

Mtro. Jaime Alberto Rodríguez

orcid.org/0000-0002-9282-4503

Universidad Autónoma de Tamaulipas Unidad Académica de Ciencias, Educación y Humanidades

Edición y corrección de estilo:

Andrés Rodríguez López

Maquetador:

Alfonso André Quintero Gomez

Copyright:



© 2021, Alberto Rodríguez Jaime This is an open-access article distributed under the terms of Creative Commons Attribution License [CC BY 4.0], which permits unrestricted use, distribution, and reproduction in any medium, provided the original author and source are credited.

Recepción: 28 de noviembre de 2021

Aceptación: 5 de enero de 2022

Email:

jaim_e_historiador@hotmail.com

DE COMERCIANTES PRESTAMISTAS A FUNDADORES DEL BANCO DE TAMAULIPAS. LOS FILIZOLA DE 1881 A 1904

FROM MERCHANT LENDERS TO FOUNDERS OF THE TAMAULIPAS BANK. THE FILIZOLAS FROM 1881-1904

Mtro. Jaime Alberto Rodríguez

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE TAMAULIPAS

RESUMEN:

Los Filizola -oriundos del sur de Italia, específicamente de la provincia de Salerno-, eran jóvenes y no contaban con capitales importantes; el ciclo formativo de sus fortunas y de su experiencia empresarial, supuso años, e incluso, décadas. Sus estrategias, no difirieron del comportamiento de sus contrapartes mexicanas. Una vez establecidos en la Ciudad Victoria de 1871, los Filizola se vincularon con la élite de la localidad. El 23 de marzo de 1881 formalizaron legalmente la Sociedad Mercantil Filizola hermanos. De la inversión dependió su transformación de prestamistas a fundadores del Banco de Tamaulipas en 1902, cuando tuvo lugar la modernización de la economía porfirista. Sin duda, investigar el caso de los Filizola, contribuye a cubrir una laguna de información existente en el estado de Tamaulipas.

PALABRAS CLAVE:

Filizola, Tamaulipas, Banco, Comerciantes, Ciudad Victoria

ABSTRACT:

The Filizola -from the south of Italy, specifically from the province of Salerno-, were young and did not have important capitals; the formative cycle of their fortunes and business experience took years, even decades. Their strategies did not differ from the behavior of their Mexican counterparts. Once established in the Victoria City of 1871, the Filizola were linked with the local elite. On March 23, 1881, they legally formalized the Filizola Brothers Mercantile Society. Their transformation from lenders to founders of the Banco de Tamaulipas depended on the investment in 1902, when the modernization of the Porfirista economy took place. Undoubtedly, investigating the case of the Filizola family contributes to filling an existing information gap in the state of Tamaulipas.

KEYWORDS:

Filizola, Tamaulipas, Bank, Merchants, Ciudad Victoria

DE COMERCIANTES PRESTAMISTAS A FUNDADORES DEL BANCO DE TAMAULIPAS. **LOS FILIZOLA DE 1881-1904**



En los últimos años, se han logrado avances significativos en el estudio y reconstrucción de la historia bancaria de México durante los siglos XIX y XX. En un principio, la situación en la que se hallaba la historiografía era que la mayoría de las historias económicas generales de América Latina prestaban poca atención al papel de los bancos en la evolución económica.

En México y con relación a la perspectiva de la fundación de bancos, los trabajos de M. Cerutti sobre Monterrey, Nuevo León demuestran cómo los principales grupos de comerciantes y prestamistas fueron sentando las bases para el surgimiento de los mercados de capitales locales, mismos que darían pie al despegue de la industrialización en el norte de México a fines del siglo XIX (León, 1992).

La creación de los dos bancos en la capital neolonesa –el de Nuevo León en 1892 y el Mercantil de Monterrey en 1899- derivó en buena medida de la actividad de las familias de empresarios, como los Madero, Hernández, Mendirichaga, Zambrano, González Treviño, Armendaiz, Ferrara y Milmo (Cerutti, 1978).

El capítulo de libro: *Empresariado y banca en el norte de México, 1870-1910*, de Cerutti analiza la fundación del Banco Refaccionario de La Laguna. El autor afirma que dicho banco fue la prolongación natural de una actividad crediticia que desempeñaban comerciantes y casas mercantiles. Este banco fue ideado por John Brittingham para crear un banco sustentado en bases locales y destinadas a estimular la economía de La Laguna y su entorno geográfico más inmediato que era Monterrey (Cerutti, 2003).

La presente investigación está relacionada con la postura historiográfica de Cerutti, quien afirma que los accionistas de distintos bancos de provincia cumplieron funciones de crédito prebancario, y que posteriormente jugaron un papel importante en el mercado crediticio del noreste del país, caso especial es del Banco de Tamaulipas.

En las siguientes páginas se problematizará cómo pasaron los Filizola de prestamistas a banqueros. Como hipótesis se propone que su entorno les permitió a dichos empresarios reinvertir su capital en varios ramos productivos, tales como la banca. De esta manera ellos tuvieron presencia en el

noreste mexicano, con inversiones en el agiotaje (beneficio que se obtiene del cambio de la moneda, o de descontar pagarés), las finanzas, la industria, la minería y el sector agropecuario. Asimismo, los objetivos son: primero, analizar el proceso de acumulación primaria de los Filizola; segundo, explicar el desarrollo de las reinversiones de dichos personajes; y tercero, estudiar la transformación de agiotistas a banqueros que efectuaron los miembros de mencionada familia.

Para esta investigación se revisaron repositorios documentales públicos y privados, como: el Archivo General de Notarías de Tamaulipas, los Anuarios Estadísticos del Gobierno del Estado y el acervo del Instituto de Investigaciones Históricas de la Universidad Autónoma de Tamaulipas. Asimismo, el archivo familiar de los Filizola fue sustancial para desarrollar este trabajo en forma de artículo.

PRESENCIA DE ITALIANOS EN CIUDAD VICTORIA, TAMAULIPAS

Francisco, Blas y Nicolás Filizola Gaetani constituyeron uno de los grupos familiares de extranjeros que conformaron la colonia italiana en Ciudad Victoria, capital de la entidad tamaulipeca. Esta colonia de italianos tenía un reducido número de integrantes y así se mantuvo por más de treinta años, desde 1853 hasta 1930.

En el período de 1892 a 1925 contabilizamos seis italianos: Juan Zuani, quien se estableció en 1881; Juan Filizola Brandi, en 1892; Lorenzo F. Ferrigno, en 1900; José Samponga, en 1922; Vicente Lettiere, en 1923 y Silvio Bruzzolo, en 1925 (*Registro de extranjeros de 1930*, Archivo Municipal de Ciudad Victoria, Tamaulipas [AMCVT]).

Los Filizola se establecieron en Ciudad Victoria por invitación de su paisano, Domingo Pier Grisi, quien era originario de Potenza - lugar colindante con Salerno, al sur de Italia, de donde eran originarios los Filizola-. En su país natal, esta familia tenía como propiedad el viñedo de San Martino donde cultivaban olivo y uva. Igualmente, administraban otros negocios y se dedicaban a la orfebrería.



Figura 1. Membrete de la Sociedad Filizola hermanos.



Figura 2. Detalle de la Casa Filizola en Ciudad Victoria, Tamaulipas.

PROCESO DE ACUMULACIÓN DE CAPITAL PRIMARIOS

Los Filizola eran muy jóvenes y no contaban con capitales importantes cuando, en 1871, arribaron a territorio tamaulipeco. Por esta razón, el ciclo formativo de sus fortunas y de su experiencia empresarial supuso años, incluso décadas, y para ello sus estrategias – en el ámbito mercantil o de la producción- no difirieron radicalmente del comportamiento de sus contrapartes mexicanos.

Tal parece que, desde antes de su arribo a Ciudad Victoria, los Filizola se

dedicaban al comercio de productos agrícolas. Cuando se establecieron en la capital de la entidad tamaulipeco se dedicaron a la compraventa de maíz, caña de azúcar e ixtle de lechuguilla. Igualmente, instalaron una fábrica de aguardiente en 1872 a la orilla del río San Marcos que pasaba junto a la ciudad (Espiridión Ledesma, *Anuario Estadístico de Tamaulipas de 1904: 79-85*, Instituto de Investigaciones Históricas de la Universidad Autónoma de Tamaulipas [IIHUAT]).

Este hecho es fundamental para explicar la acumulación originaria de capital de los Filizola, pues les permitió apropiarse de un mercado en condiciones de monopolio. El ahorro de los gastos de transporte les permitiría desplazar al menos parcialmente al aguardiente que provenía de otras partes del país o del extranjero.

Los Filizola tenían a su favor la experiencia y el conocimiento tecnológico en el ramo que traían consigo de Italia, donde se habían dedicado a la elaboración de bebidas alcohólicas provenientes de la uva. No les fue difícil adecuar sus conocimientos técnicos a la producción de aguardiente de caña, la cual se daba en abundancia en la comarca cañera del centro de Tamaulipas. Pasarían 21 años antes de que surgiera otra fábrica en Ciudad Victoria que les hiciera la competencia.

Se puede asumir que, en efecto, la fábrica fue sumamente exitosa, pues en 1880 fundaron otra en Monterrey, Nuevo León. Su producto se comercializaba, en buena parte del noreste, bajo la denominación de Aguardiente Mayorca y no faltaba en los locales comerciales de Ciudad Victoria. Por ejemplo, el español Manuel Bustamante

revendía la bebida en su expendio de abarrotes La Sorpresa y La América. En 1883, Francisco, Blas y Nicolás exhibieron su aguardiente en la feria internacional organizada en Chicago, Estados Unidos, y en 1889 participaron en la exposición internacional de París, Francia.

Estas ferias internacionales les permitirían adquirir la acreditación de sus negocios en Tamaulipas. Para 1904, según lo que los mismos Filizola declararon, su alambique producía anualmente 15, 000 litros de aguardiente de caña con un valor de 3, 000 pesos. En 1907 la empresa fue valuada, sin considerar las instalaciones, en 96, 300 pesos (*Contabilidad de la Fábrica de Aguardiente de 1907*, Archivo de la Familia Filizola [AFF]). Aunque tal vez el monto de la producción no era suficiente para abastecer todo el mercado local y menos el del noreste mexicano, fue suficiente para proporcionarles jugosas ganancias.

Otra de las razones del éxito de la fábrica de aguardiente fue la abundancia de caña de azúcar, destinada fundamental a la producción de piloncillo, así como a las estrategias desplegadas por los italianos para garantizar su abasto a precios bajos.

Un ejemplo de dicho mecanismo lo ofrece el contrato celebrado con Manuel Castillo el 18 de noviembre de 1879. En esta fecha, Blas Filizola le prestó una suma de dinero a Castillo que no pudo pagar en el corto plazo. Dos años después, es decir, en 1881 la deuda más los intereses ascendían a 1, 721.5 pesos. La compañía Filizola le impuso una serie de condiciones a Castillo para asegurarse el cobro de la deuda. Quedaría

hipotecada una tierra de labor llamada Coma de la Virgen. Los 1, 721.5 pesos equivalían en especie a doscientas quince cargas de piloncillo y quince manos del mismo endulzante. Esta deuda se pagaría en cinco abonos en especie; con el primer, segundo y tercer abono, se entregaría a los Filizola, cincuenta cargas de piloncillo y dieciocho onzas del mismo producto; con el cuarto y quinto abono, serían sesenta y cinco cargas de piloncillo y quince manos de endulzante.

Castillo entregaría doscientas quince cargas de piloncillo de las cosechas entre 1882 y 1885 tomadas a ocho pesos cada una, lo que entregaría a Filizola hermanos el equivalente a 2, 720 pesos. La tasa de interés anual sería, pues, del 37%. De esta manera, los empresarios italianos aseguraron el abasto de la materia prima para su fábrica a bajo precio, lo que les permitía maximizar sus ganancias. De hecho, es probable que el establecimiento de una tienda en 1881 en Ciudad Victoria y la práctica de la usura les hayan permitido el acceso al piloncillo bajo un esquema similar al impuesto a Manuel Castillo. El 15 de junio de 1886 quedó pagado lo que el señor Castillo adeudaba a la compañía Filizola.

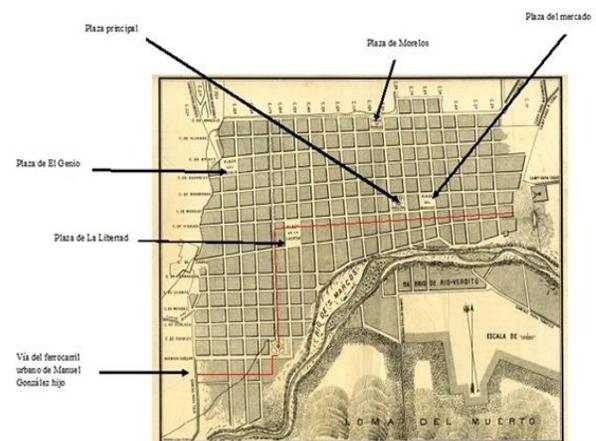


Figura 3. Plano de Ciudad Victoria, Tamaulipas, 1889.

LA ACTIVIDAD PREBANCARIA

El 23 de marzo de 1881 se formalizó legalmente la constitución de la Sociedad Mercantil Filizola Hermanos, la cual había empezado a operar desde la década anterior, con un capital inicial aportado en proporciones iguales por los tres hermanos: 1, 200 pesos aportado por cada uno de los socios, sumando un total de 3, 600 pesos (Protocolo del 23 de marzo de 1881: 1-7, Archivo General de Notarías del Estado de Tamaulipas [AGNET]).

Dicha sociedad estuvo constituida en comandita simple que consistió en una sociedad comercial compuesta por un pequeño número de socios, por lo general de dos a cuatro individuos, normalmente emparentados entre sí; hermanos, padres e hijos o sobrinos, primos entre otros.

Los Filizola hermanos en un principio no compraban tierras para la producción de ixtle de lechuguilla. Su estrategia consistió en financiar a los agricultores del valle de Jaumave para que pudieran adquirir semillas, herramientas y pagar a los jornaleros a condición de que pagaran con la cosecha tomada a un precio preestablecido. Así, en enero de 1882, Pedro Magaña recibió un préstamo de los Filizola para establecer una talla de ixtle de lechuguilla en la hacienda Santiaguillo. De acuerdo con el contrato, los señores Filizola accedieron y le brindaron dinero y efecto para dicha negociación, con cuyos elementos acomodó la gente de servicio que actualmente tiene y aún conserva algunos efectos. Al cabo de un año, es decir el 25 de diciembre de 1882, la deuda que tenía Magaña con ellos ascendía a 3, 446 pesos.

Los prestamistas dispusieron que la suma se cubriera con el ixtle, en partidas parciales de cuatrocientas cargas cada mes, al precio que valiera cada carga en Ciudad Victoria, y así sucesivamente pagaría hasta el último centavo de la deuda y de las más cantidades que para la mencionada talla le darían los señores Filizola (Protocolo del 25 de diciembre de 1882: 129-130, AGNET).

El 15 de diciembre de 1882 la compañía Filizola hermanos compró la hacienda de Santiaguillo, ubicada en el valle de Jaumave, a la familia Flores formada por Isaac Flores y sus hijos Jovita, Petra y Casimiro, residentes en Monterrey, quienes habían heredado la propiedad de su esposa y madre respectivamente, María de los Ángeles Flores. El precio fue de 10, 200 pesos plata pagados en efectivo.

LA DIVERSIFICACIÓN DEL CAPITAL EN EL NORESTE DEL PAÍS

En 1890, Ciudad Victoria era la base comercial de la zona centro de Tamaulipas. En ese año, los Filizola eran exportadores de ixtle y artículos nacionales, su centro de abastos se ubicó en la calle Hidalgo; solamente competían con Bernardo Zorrilla y otros comerciantes españoles como los Lavín Canales, propietarios de la casa comercial *El Puerto de Santander*, que ofrecía a sus clientes ropa, abarrotos y demás artículos.

Los Filizola abrieron algunas tiendas en Ciudad Victoria para la venta de su aguardiente y otras mercancías. El 13 de enero de 1882 los italianos se asociaron con Adrián Martínez para abrir una tienda de

abarrotos. Los primeros aportaron 400 pesos en mercancías nacionales y extranjeras. Por su parte, Martínez administraría la empresa y las utilidades se repartirían en proporciones iguales. Éste adquiriría de los Filizola todo el aguardiente para venderlo en la tienda. El licor era proporcionado por los Filizola a un real por abajo del precio a que solían venderlo al mayoreo a otros compradores (Protocolo del 13 de enero de 1882, AGNET).

Un punto estratégico para sus operaciones mercantiles era Matamoros; ahí mantenían comercio con Francisco Armendaiz y con la Casa Mora. En Linares, Nuevo León tenían tratos de comercio de granos con algunos hacendados, como con Lauro Galván y Juan de Dios Garza Benítez. En 1893, los Filizola incursionaron en la minería con su participación en la Compañía Minera de San Nicolás; de igual modo, ampliaron sus inversiones en la Azteca, S. A. de Monterrey, Nuevo León; en 1896 tuvieron presencia en Cuatro Ciénegas, Coahuila con la compra de acciones de las compañías de La Paz y El Fénix. Con lo que los intereses de los Filizola abarcaron además de Tamaulipas, Nuevo León y Coahuila.

En el sector industrial, Blas Filizola, en representación de la sociedad mercantil familiar, invirtió en la Fundidora y Afinadora de Monterrey, S.A. en 1899 (Cerutti, 1978). A inicios de 1900, a Nicolás Filizola en representación de Filizola hermanos, le fue concedido el permiso de establecer una fábrica de tejidos de algodón en Ciudad Victoria. No se sabe si en efecto se echó andar la factoría, pero este hecho demuestra la agilidad con la que los Filizola dinamizaban su dinero (Decreto del 26 de abril 1900, Archivo Histórico

del Congreso del Estado de Tamaulipas [AHCET]).

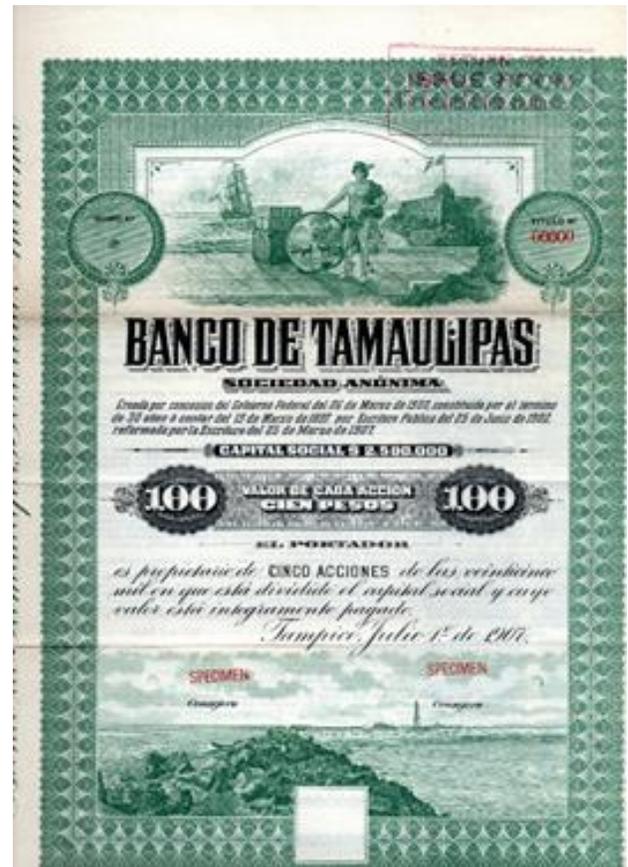


Figura 4. El Banco de Tamaulipas.

INVERSIONES EN EL BANCO DE TAMAULIPAS

El surgimiento de la banca en las entidades del país tuvo que ver con las funciones prebancarias que desempeñaron los comerciantes. Motivados por la perspectiva de ampliar sus ganancias, los comerciantes prestamistas echaron mano de su temprana experiencia en el otorgamiento de crédito para constituir bancos, como el de Tamaulipas. Con ello, los Filizola asegurarían una renta a través de sus inversiones en la banca. Asimismo, le brindarían un uso más formal al crédito.

De acuerdo con su promedio de inversión, los Filizola se ubicaron en el grupo de los diez accionistas más fuertes del Banco de Tamaulipas en 1902. En la junta consultiva de la sucursal de Ciudad Victoria del mismo banco, estuvo involucrado Juan Filizola con el cargo de segundo vocal. Su monto invertido les proporcionó ser parte de los hombres que controlaban la administración del banco tamaulipeco. De forma adicional, los Filizola encabezados por Blas Filizola y su sobrino Juan incursionaron en los bancos de Nuevo León y el Mercantil de Monterrey a la par de su participación en el banco tamaulipeco.



Figura 5. Tumba de los Filizola.

CONCLUSIONES

Los Filizola eran miembros prominentes de la oligarquía de Tamaulipas, y dentro de esta clase social mantuvieron un ritmo de desarrollo empresarial que los perfiló como un núcleo modernizante. Los miembros de la familia combinaron un conjunto de actividades tradicionales y modernas para cimentar su gran fortuna. El punto de partida y eje de la acumulación del capital lo constituyó, el agiotaje. Sus actividades en el ramo financiero se intensificaron y participaron como accionistas en los bancos de Tamaulipas, de Nuevo León y Mercantil de Monterrey entre 1899 y 1902.

REFERENCIAS

AFF, Archivo de la Familia Filizola

Contabilidad de la Fábrica de Aguardiente de 1907

AMCVT, Archivo Municipal de Ciudad Victoria, Tamaulipas

Registro de extranjeros de 1930

AGNET, Archivo General de Notarías del Estado de Tamaulipas

Protocolo del 23 de marzo de 1881

Protocolo del 13 de enero de 1882

Protocolo del 25 de diciembre de 1882

AHCET, Archivo Histórico del Congreso del Estado de Tamaulipas

Decreto del 26 de abril 1900

IIHUAT, Instituto de Investigaciones Históricas de la Universidad Autónoma de Tamaulipas

Espiridión Ledesma, *Anuario Estadístico de Tamaulipas de 1904*

Cerutti, M. (1978). Patricio Milmo, Empresario regiomontano del siglo XIX. En Ciro F. S. Cardoso, *Formación y desarrollo de la burguesía en México. México: Siglo XXI*, pp. 259-260.

Empresariado y banca en el norte de México (1870-1910). (2003). La fundación del Banco Refaccionario de la Laguna. En Mario Cerutti y Carlos Marichal, (comp.). *La banca regional en México (1870-1930)*. México: El Colegio de México, Fondo de Cultura Económica.

León, R. (1992). La banca chihuahuense durante el porfiriato. En Mario Cerutti (coord.). *Siglo XIX. Cuadernos de Historia*, México: Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Autónoma de Nuevo León, n. 2, 1992.



**MTRO. JAIME
ALBERTO RODRÍGUEZ**

ORCID: 0000-0002-9282-4503

www.jaime_historiador@hotmail.com

Nació el 30 de abril de 1986 en Ciudad Victoria, Tamaulipas. Es licenciado en Historia por la Unidad Académica de Ciencias, Educación y Humanidades, Universidad Autónoma de Tamaulipas. Recibió mención honorífica por su desempeño académico al finalizar sus estudios de licenciatura. En esta misma institución ha impartido los cursos de Historiografía Regional e Historiografía de México III. Es maestro de Historia por el Colegio de San Luis, AC. Para realizar sus estudios fue becado por el Programa de Mejoramiento del Profesorado de la UAT. En el periodo de junio 2012 a marzo de 2013 colaboró como asistente del doctor Octavio Herrera Pérez en el proyecto: Tamaulipas a través de sus municipios. Entre sus publicaciones están dos tesis, una de licenciatura y la otra de maestría. La primera titulada Empresas y negocios de la familia Filizola en Tamaulipas, 1881-1925 bajo la dirección del Dr. Jesús Hernández Jaimes; y la segunda, La Fundación de una institución para la inversión: Los accionistas del Banco de Tamaulipas, 1888-1902 bajo la dirección de la Dra. Adriana Corral Bustos.